



**Obispo Francisco Asbury**  
(1745-1816)

## Obispo Asbury Gana Un Esclavo Para Cristo

Francisco Asbury fue el primer metodista en los Estados Unidos en los tiempos cuando existía todavía la esclavitud de africanos. Un día mientras viajaba a caballo, vio a un negrito de malos antecedentes, sentado a la orilla de un riachuelo, pescando. El hombre estaba completamente solo. Había una posibilidad que quisiera hablar y que pudiera recibir la preciosa semilla. El anciano ministro paró su caballo, lo amarró a un árbol y se sentó cerca del esclavo. Al principio, la sorpresa selló los labios del pobre esclavo, pero cuando habló su nuevo amigo, la bondad y la fraternidad en el tono de su voz, derritieron el corazón del hombre. Sus ojos se llenaron de lágrimas cuando el siervo de Cristo le instó para que abandonara su mala vida y buscara el perdón de Dios. Pero el obispo no pudo descubrir si bajo aquella emoción había alguna resolución o no.

Asbury salió de ese distrito y pasaron veinte años. Un día un anciano negrito cristiano, habiendo viajado setenta millas, buscó una entrevista con el obispo. El visitante era el esclavo que había encontrado solo con su caña de pescar a orillas del río. Le contó al obispo cuál había sido la gran cosecha de la semilla sembrada hacía veinte años. Las fervorosas súplicas de Asbury habían ganado un alma para Cristo, y desde ese momento esa alma se había transformado en un instrumento eficaz para guiar a muchos a la gloriosa luz del evangelio. Más de lo que se imagina puede ser la recompensa del sembrador, si “a tiempo y fuera de tiempo” está listo a sembrar la preciosa semilla.